

ALMAS DEL NUEVE LARGO



POR
JOSÉ LUIS ALVITE

UN COCHE DEPILADO

Varios días fuera de servicio me convencieron de la necesidad de moderar mi dieta, calmar mis hábitos noctámbulos y dormir con las manos cruzadas sobre el pecho para ahorrarle trabajo a los muchachos de la funeraria. Mi aparato digestivo ya no es lo que era. La saliva me seca los labios y con el mórbido sudor de estas últimas noches, dice mi madre que por la mañana el dormitorio olía a caza. Un amigo médico que me echó un vistazo con la ropa puesta está convencido de que la extremaunción es el único exceso que me puedo permitir. También me recomendó más ejercicio físico. Y me advirtió que si no cambio mis hábitos de vida, tendré el mismo futuro que si me tratase el fisioterapeuta de la momia de **Lenin**. Una de esas terribles noches con dolor de intestino, llevaba tres días sin comer y tenía tanta fiebre, que al final de las náuseas sólo podría haber vomitado un charco de sudor. La postración me había afilado el rostro y las uñas me crecieron tanto, que mi hijo le comentó a su madre que mis pies parecían renos. Esa noche soñé que en mi extrema delgadez necrológica, a mi cuerpo le quedaba apenas sitio para el esqueleto de mi cadáver. Cualquier cosa me sentaba mal en el estómago. Como se estaban poniendo las cosas, se me pasó por la cabeza que al fijarme una dieta de supervivencia, el médico incluso acabaría por prohibirme los besos con lengua.

Un poco de reposo le viene bien a mi vida, sobre todo pensando que para que te publiquen una novela, los editores esperan algo más que un cuadro clínico interesante y que en tu aliento literario el peso de la ginebra sea inferior al del pensamiento.

A mi vida le conviene algo de sosiego y de orden. Habré de reducir el ritmo de mi actividad nocturna y centrarme en lo elemental. Mi vida promiscua no me habría pasado factura si mi aparato digestivo hubiese estado a la altura de mi aparato emocional. Dicen que suprimiendo los símbolos se superan las tentaciones. Por eso creo que para romper con mi adicción a las mujeres, lo primero será depilar el coche...

Gibraltar

Bravo por la «Canela fina» sobre Gibraltar y bravo por partida doble. Primero por la tesis del señor Anson que comparto totalmente. La única salida es tratar a los ingleses, perdón británicos, a su estilo y no ceder ni un milímetro, o mejor dicho, una línea de pulgada, para que nos entiendan, que hasta en el sistema de medidas son especiales. Pero bravo también por tener la gallardía de reconocer que Franco tuvo, al menos, un ministro inteligente, don José María Castiella.

José Antonio M. Pons
Barcelona

La cuarta vía de Zapatero

El socialismo ha tendido siempre, desde hace más de un siglo, a la semejanza entre los seres humanos, españoles o no. Para ese fin ha contado siempre con dos herramientas importantes como son la economía y la justicia. Dineros suficientes y leyes iguales para todos han sido siempre los dos grandes motores del socialismo político, al menos hasta que apareció en escena José Luis Rodríguez Zapatero, el inventor de las agencias tributarias regionales y los tribunales supremos cantonales. Si la llamada «tercera vía» de Blair ya era sospechosa, la cuarta o quinta de Zapatero es directamente impre-

Respeto a la Copa del Rey

Creo que acierta el columnista de LA RAZÓN Julián García Candau, en su artículo «Fraude», sobre la Copa del Rey de fútbol (publicado el pasado día 8 de enero). Cuando pagamos por un espectáculo con determinados protagonistas, queremos ver a esos protagonistas. No vale que el director de la obra «rote» a los primeros actores en función del lugar de representación. La gente quiere ver a las es-



trellas de los contratos millonarios en Madrid, en Eibar o en Lérida, llámense las figuras Lina

Morgan, Norma Duval o Arturo Fernández.

El Real Madrid ha de contar, como dice su presidente Florentino Pérez, con los mejores futbolistas del mundo, pero para jugar en todas las competiciones y en todos los campos.

Si hay demasiados partidos oficiales o sobran competiciones, denúnciese ante los organismos competentes, abogando los directivos por unos torneos serios y racionales. Pero basta de engaños.

José Luis Gardón
Madrid

sentable en unas elecciones generales occidentales.

Antonio López
Sabiñánigo (Huesca)

Economía gubernamental

Aprovecho una reciente información para que vean cómo las cifras de la marcha económica del país, habitualmente tomadas literalmente de notas de prensa oficiales —me pregunto si los periodistas están para transcribir—, son engañosas y susceptibles de interpretación al gusto. Si quieren, falsas.

Un tercio de los inmigrantes legales (¿son ilegales las personas?) está dado de alta en la Seguridad Social. Gran logro, dice el Gobierno. No, gran frac-

so: los otros dos tercios son explotados.

Pero los nacionales no andamos mejor: los sueldos de los «nuevos» empleos son de risa, con cotizaciones que no aseguran ningún futuro; el pluriempleo es cada vez más común; la temporalidad nos ha supuesto una reprimenda europea. Simplemente echen un vistazo a las ofertas de empleo de este diario: se les caerá el alma a los pies. A mí se me cae a diario; este año Hacienda me hará devolver la cuenta-vivienda: no ahorro.

Suben las pensiones, nos dicen esos pomposos anuncios televisivos que el Gobierno paga con nuestro dinero, llamados «publicidad institucional». Falso: las pensiones se actualizan para compensar el poder

adquisitivo comido por la inflación que no quieren controlar. Una paga de cuatro duros para contentar a nuestros mayores. El triste hecho es que tres de cada cuatro pensiones no superan los 600 euros y una los míseros 300.

Aunque no se lo crean, uno de cada cinco médicos está en paro, mientras otros tienen varios puestos. Y Cáritas lleva varios años contabilizando más y más pobres, más excluidos: ocho millones. ¿Adónde vamos?

José Luis Herrero Ruiz
Algorta (Vizcaya)

España va bien

Aunque solamente sea para impresionar a Estados Unidos, aprovechando su presencia en tan noble imperio, las palabras

del presidente Aznar viniendo a decir que en España no existe la pobreza y que la misma ofrece el mercado más dinámico de la zona euro con más de 43 millones de personas con alto poder adquisitivo son realmente de agradecer. Máxime hoy, que ya tenemos prácticamente olvidado que «España va bien».

Martí Mancilla
Granollers (Barcelona)

Factor italiano

Ami regreso después de las fiestas de fin de año, he leído el artículo de Antonio García Trevijano, publicado el día 29 de diciembre de 2003, por el periódico LA RAZÓN.

El artículo en cuestión dedica a Italia un análisis histórico superficial y discutible, incluso en lo referente al desarrollo unitario de este país en el siglo XIX, y en un «crescendo» que culmina en verdaderas calumnias en cuanto a la contribución de Italia a Europa, en el pasado y en el presente.

Le confieso mi profundo estupor por el hecho de que LA RAZÓN, que es de los más prestigiosos de España, haya tenido a bien acoger un artículo de tan escasa responsabilidad y redactado con expresiones gratuitamente insultantes y denigrantes dirigidas a otro país, además un país del calibre histórico y político de Italia.

Amadeo de Franchis,
embajador de Italia
Madrid



Aviso a los lectores

Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 30 líneas. Es imprescindible adjuntar fotocopia del DNI. LA RAZÓN se reserva el derecho de publicar estas cartas, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados.

Precios de LA RAZÓN en el extranjero

Alemania	2,05 €.
Bélgica	2,00 €.
Francia	2,05 €.
Portugal	1,32 €.
Reino Unido	1,21 £.
USA	2,50 \$.
Italia	1,75 €.
Holanda	2,00 €.
Suiza	3,40 €.
Grecia	1,45 €.

Precio en España los sábados: PVP del periódico, 0,86€; PVP de la revista QMID, 1,2€.
Precio especial (50% de descuento) revista más periódico, 1€.